

REVISTA EDUCATIVA

educativa

relaciones
padres
circulación
infancias
reflexión escenas
conversación
CURSO CONTROL
INTERCAMBIO
hospitalidad
narrativa
niños
sabiabilidad
adultos
ceremonias
simbólico. conflictos
DISCUSIÓN
recreo
circulación
rendizaje límites
tercambio registro
HOSPITALIDAD. adultos
ceremonias conflictos
trama comunicación
educación chicos riesgos
RATIVA conversación
ucionales NIÑOS diversidad
transmisión
ebate metáforas
autoridad
nicos
ocentes
recreo. diferencia. confianza
espacio escolar problema
infancias pensamiento crisis imágenes
padres CULTURAL límite
simbólico trama riesgos patron
institucionales habitus autorid
fronteras pedagogía intercom
currículum transmisión
pensar cotidianeidad aprop
encia pensamiento vínculo

espacio escolar

infancias

inclusión

Sumario

LA PREVIA	3	¿Por qué Ateneo Educativo?
PUNTO DE PARTIDA: LA ESCENA ESCOLAR	4	La comunicación más acá del aula
PERSPECTIVAS	7	La hospitalidad en las ceremonias mínimas de la escena escolar. Por Mercedes Minnicelli
		El gusto por estar, compartir, socializar de una manera diferente dentro de la escuela. Por Néstor M. Alfonso
		Hacer propio el espacio escolar. Por María M. Ulzurrun
		Cuando las reglas tienen la particularidad de proteger los vínculos. Por Ana Beatriz Ortiz
		Pasar del choque al encuentro: una escuela que genera confianza. Por Sebastián Puglisi
		La circulación de la palabra. Por Graciela Inés Delfino
INTERSECCIONES	13	
ARRIBOS PROVISORIOS	20	
HOJAS DE RUTA	21	
PRÓXIMA ESTACIÓN	22	

ATENEEO *Educativo*

Editoras Responsables

Fernanda Cecilia Perez
Claudia Marcela Segretin

Directora Pedagógica

Fernanda Cecilia Perez

Directora Editorial

Claudia Marcela Segretin

Especialistas invitados en este número

Dra. Mercedes Minnicelli
Mg. Néstor Manuel Alfonso
Lic. María Marta Ulzurrun
Lic. Ana Beatriz Ortiz (Trisi)
Lic. Sebastián Puglisi
Lic. Graciela Inés Delfino

Diseño Gráfico

Lic. Jorgelina Huder | huderjorgelina@gmail.com

Impresión

Mundo Impresos
Mitre 3302 | (0223) 4915943 | Mar del Plata

Publicidad

ateneoeducativomdq@gmail.com
Tel/Fax (0223) 479-2780

Ateneo educativo es una publicación pedagógica trimestral de distribución gratuita entre los agentes de las escuelas municipales de nivel inicial, primario y del I.S.F.D "Almafuerte". Año 1, Nro.1 / Noviembre de 2012. Tirada 1.200 ejemplares

Oficina: Caseros N° 4718, Mar del Plata

Tel/Fax (0223) 479-2780

ateneoeducativomdq@gmail.com

Prohibida su reproducción total o parcial sin autorización de las directoras. Ateneo educativo no puede responsabilizarse por los servicios y/o productos ofrecidos por los anunciantes, ni por las promociones realizadas por los mismos.

Registro de propiedad intelectual en trámite.

ISSN N° 2314-0674

Autoridades

Intendente:

Contador Gustavo A. Pulti

Secretaria de Educación:

Mg. Mónica Rodríguez Sammartino

Directora General de Planificación Educativa y Formación Docente:

Mg. Elisabet Caielli

Directora General de Equidad y

Calidad Educativa:

Prof. Laura M. Spina

Equipo de conducción

Directora de Educación:

Prof. Silvia di Filippo

Supervisora Nivel Inicial: Ana Carricaburo

Supervisora Nivel Primario: Alicia Monópoli

Supervisora Nivel Secundario: Prof. Viviana Salas

Supervisora Modalidad Formación Profesional y Nivel Superior: Prof. María Silvia Gambini

Supervisora Modalidad Psicología Comunitaria y Pedagogía Social: Lic. Adriana Giaquinta

Secretarías técnicas

Nivel Inicial: Alejandra Boccheto

Nivel Primario: Estela Gómez

Nivel Secundario: Silvia Zurita

Modalidad Formación Profesional y Nivel Superior: Emma Cazzaro

Modalidad Psicología Comunitaria y Pedagogía Social: a cargo Alejandra Boccheto

Directora del Instituto Superior de Formación Docente "Almafuerte" y de la Editorial "Almafuerte": Prof. Alicia Braña

La Previa

¿Por qué Ateneo Educativo?

Ateneo Educativo es un viaje de ida, decimos - entusiasmas- sus directoras. Es un viaje deseado, planificado, cuidado en todas sus etapas y desvelos. Es un viaje que emprendimos en la intimidad de los proyectos, primero y sumando valiosos compañeros de ruta, ya en la concreción. Por eso ahora sentimos que, con este número sostenido entre sus manos, hemos arribado todos a nuestra primera estación.

Este comentario no es azaroso, puesto que mucho del sostén se juega en este viaje. Se trata de sostenernos como educadores, desde la reflexión sobre nuestras prácticas y la construcción del conocimiento necesarias para sostener a otros: los chicos.

El ateneo nos ofreció ese intersticio que estábamos buscando: un lugar de intercambio y debate entre los diversos niveles educativos, un espacio de producción de conocimiento pedagógico y didáctico a partir del abordaje transdisciplinario de problemáticas educativas situadas.

Este ateneo editado nació como producto de un llamado a concurso para la presentación de Proyectos de Extensión realizado por la Secretaría de Educación, que fue interpretado desde el Instituto de Formación Docente Municipal "Almafuerte" como una invitación a recuperar el espacio de capacitación y actualización profesional que lo caracterizaba como instituto y que tenía su impacto en la identidad de las escuelas municipales. Trabajar con la dinámica de ateneo tiene su origen en un doble propósito: agudizar la escucha de las demandas de las escuelas que reciben a nuestros estudiantes avanzados y graduados, pero también nutrir la formación docente incorporando la complejidad propia del hecho educativo, para pensarla como hecho social con la participación de todos los actores y procurar, en forma conjunta, mejores estrategias de intervención.

La escena escolar de esta edición de Ateneo Educativo surgió en el diálogo con una escuela primaria que se interrogaba sobre uno de los ejes vertebradores de su PI, la comunicación escolar fuera del espacio áulico, y lo ofreció como caso, en el marco del ateneo, a la mirada y discusión de especialistas de diversos campos. Este tópico situado es el tema de nuestro primer número.

Ya lo dijo inmejorablemente Galeano: "Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá. Pero quizá desencadenen la alegría de hacer, y la traduzcan en actos. Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable."

Los invitamos a compartir el viaje y a encontrarnos en la próxima estación.

Punto de partida: la escena escolar

La comunicación más acá del aula

{ Contexto de la comunidad }

Se trata de una escuela pequeña que, en este turno tiene solamente primer ciclo y cuarto año.

La formación se realiza en el sum, pequeño pero alegre, limpio y dotados de divisas carteleras. En la pared del fondo (que funciona como frente de la formación) hay un friso muy grande por el mes del niño ("Feliz día del niño", dice) con algunos carteles con información acerca de las actividades que se realizarán durante este mes. Los carteles están escritos por docentes y tienen como destinatarios a los chicos. Indican fecha, hora y actividad recreativa que se llevará a cabo.

Otra pared tiene un mural artístico. En otra, hay un friso con producciones de los chicos de 6to. organizado en dos columnas: en una se comunican los resultados de una investigación realizada por ellos acerca de la cantidad de alumnos de la escuela que desayunan, algunos conceptos e indicaciones que realizan los especialistas, etc. En la otra columna, algunos consejos acerca del

tipo de alimentos que se sugiere ingerir durante el desayuno. La presencia de distintas tipografías da cuenta del trabajo colaborativo entre varios chicos. La organización y los elementos paratextuales ("A leer") permite inferir que se trata de una comunicación con los pares.

Hay una cartelera del área de inglés ("Olympic games") con producciones de los chicos siguiendo los juegos olímpicos. En una repisa se exhiben trofeos obtenidos por los alumnos en eventos deportivos; también hay una foto de grupo de un viaje de egresados y un collage realizado por los chicos, diplomas y certificados enmarcados de menciones especiales y otras actividades de diferentes eventos o certámenes. Se aprecia una foto y una placa de la persona cuyo nombre lleva la escuela. También hay un escudo nacional y un reloj.

Tanto la dirección como las aulas tienen carteles indicadores que permiten orientarse dentro del edificio.

Jitanjáfora

Redes Sociales para la Promoción de la Lectura y la Escritura
Filial A.L.I.J.A en Mar del Plata



"Por una infancia protegida y alegre. Por niños y jóvenes que encuentren en el lenguaje una herramienta, un juguete, una caricia. Por adultos que apuesten a la lectura y a la literatura para abrir puertas y diseñar imaginarios. Porque este proyecto sea -como el lenguaje- un puente hacia los otros."

- * Jornada anual "La literatura y la escuela" (desde 2001)
- * Programa de préstamo de valijas viajeras a las escuelas
- * Programa de formación de mediadores (talleres, cursos, charlas, seminarios)
- * Servicio de biblioteca especializada en LIJ "Irulana"
- * Concurso de cuento y poesía para niños "Los oficios del lápiz"
- * Concurso de ilustración "Los oficios del lápiz"
- * Producción de recursos editoriales
- * Banco digital de recursos

{ El caso }

12:45 - La entrada

-Rapidito que está lloviendo. – dice la directora, ni bien abren la puerta. Y los chicos empiezan a ingresar. Algunos la saludan con un beso, ella saluda afectuosamente especialmente a algunos de los más chiquitos. La orientadora educacional también los recibe en la puerta.

-¿Hoy se va a portar bien?- le pregunta la directora a otro nene, que responde que sí y ella le indica que se quede por ahí cerca.

Llega una mamá a mostrar algo y a hacer un comentario. Luego se acerca una maestra para recibirlos, entonces la orientadora escolar se va a otro sector del sum e interactúa con otro grupo de niños. Los chicos conversan entre sí en pequeños grupos. Circulan con tranquilidad. Ella circula entre los chicos, conversando con ellos, ayudando con algún juguete roto. Varios se sienten atraídos por la presencia de las observadoras con la netbook y se acercan a mirar lo que hacen, a preguntar quiénes son.

Dos o tres madres llegan hasta la puerta, saludan con un beso a la directora y conversan con ella. Algunos maestros y profes que van ingresando se quedan un ratito ahí saludando. Luego se dirigen a la sala de maestros.

Suena la campana y se cierra la puerta. Los chicos se van acercando al lugar donde tienen que formar. Algunos inmediatamente y otros se demoran conversando o mirando algo de su interés. La directora pasa entre los chicos, convocando a quienes aún quedan dispersos. Las maestras van ocupando su lugar. Los chicos siguen acercándose. A los pocos minutos la directora abre la puerta para que ingresen los últimos que llegaron. Una maestra se acerca a los chicos del final de la fila y les dice que la directora está esperando para saludarlos. Alguien llega rezagado y golpea suavemente la puerta. La directora le abre y la nena ingresa rápidamente y se incorpora a la fila.

Los chicos, espontáneamente quedan en silencio y la directora comienza el saludo:

DIRECTORA: Buenas tardes, chicos.

A: ¡BUENAS TARDES SEÑORITA!

D: ¿Cómo vinieron? Están un poco húmedos... Después se van a sacar algo de ropa. Hoy tenemos cosas nuevas en la escuela...

Y la directora presenta, ante los alumnos y los docentes, a una señorita nueva (suplente). Dice su nombre y a quién está reemplazando. La señorita nueva pasa al frente y los chicos la aplauden.

D: ¡Ah! ¿cómo saludábamos con las marionetas? (todos los chicos hacen un gesto particular de saludo moviendo las manos, gesto que quedó instalado desde la semana anterior en que vino a la escuela un espectáculo de marionetas).

D: Vamos a contarles que el martes, nos vinieron a visitar...

AA: ¡Marionetas!

D: Marionetas

AA: ¡Eran atrevidas!

D: Eran atrevidas ¿Por qué eran atrevidas?

AA: Así hacían (gesto de los chicos)

D: Porque hacían así, bailaban...

AA: ¡Tocaban los timbales!

D: Tocaban los timbales...

AA: ¡Cantaban!

D: Cantaban ¿Y qué bailaban? Cuéntenles a los que no lo vieron... Bailaban el tango...

AA: ¡Cumbia!

D: ... y bailaban cumbia

AA: ¡Pintaban!

D:...

AA: ¡Pintaban!

D: ¡Pintaban! ¡Sí, maravilloso! Había uno que era pintor. Que se quedó dormido ¿dónde?

AA: En la camita

D: ¿En la camita? ¿Les gustó?

AA: Sí

D: ¿Les gustaría que nos volvieran a visitar?

AA: ¡SI!

D: Bueno, vamos a hacer todo lo posible. Bueno, quiero contarles a todos, a los chicos y a los maestros y profesores, que también nos están visitando la señorita Fernanda, que está por allá (señala) y la señorita Claudia, que está por acá (señala) que vienen a visitarnos y se van a quedar un rato a la tarde con nosotros a... estar con nosotros... ¡a estar con nosotros! Así que, bueno, les damos la bienvenida y gracias por estar en la escuela. Gracias.

(Aplausos)

D: Bueno, ahora... despacito, cuidado cuando pasen... Que tengan una buena tarde.

13:50 – El recreo

Suena la campana. Unos segundos después comienzan a aparecer los niños. Se organizan en juegos libres. Algunos comen algo, otros juegan a la soga. Entre un niño y una niña se produce una pelea, con agresión física. La directora se acerca para preguntar qué pasó.

A1: es que me estaba molestando.

D: ¿Y por eso le pegás?

La discusión se corta inmediatamente y los chicos continúan con el juego. La directora llama aparte a los niños del conflicto. Conversan en privado en el gabinete y unos minutos después salen y se quedan parados junto a la puerta. Los compañeros se acercan a preguntar qué pasó y se quedan conversando sobre el caso.

Algunas docentes y la directora conversan entre sí. Algunos chicos se acercan al kiosco para realizar su compra.

Suena la campana e inmediatamente los chicos dejan de jugar y se van acercando a su salón. Las señoritas demoran unos segundos más. El desplazamiento es ordenado y con un nivel de ruido moderado.

Sólo los chicos de dos grupos demoran en ingresar al salón y siguen jugando cerca de la puerta, pero sin entrar. Cuando las señoritas salen de la sala de maestros y se dirigen a los cursos, los chicos ingresan sin necesidad de que se les indique.

14:25 – La merienda

La auxiliar (personal de servicio) comienza a distribuir mesas, separadas, en tres lugares del sum (en total, seis mesas). En dos de ellas se disponen recipientes plásticos tapados que contienen sanguches de dulce de membrillo y tazas plásticas – de la misma forma, pero diferente color – apiladas; en las

mesas restantes, los recipientes contienen el pan cortado y las fetas de membrillo están dispuestas aparte, en platos. Hay botellas de gaseosa también.

14:45

Nuevamente la campana y los chicos se acercan a las mesas. Algunos exclaman con sorpresa que hay gaseosa. La auxiliar comenta que a los chicos les gusta la gaseosa, pero en la escuela nunca se sirve porque se prioriza que tomen leche. Hoy hay porque la trajo Cultura, para los festejos del día del niño, y quedaron algunas botellas. También les gusta mucho el mate cocido solo y por eso ella, cada tanto, se los hace.

Algunos chicos tienen botellas de gaseosa pequeñas en sus manos. Los grados más pequeños reciben la colaboración de las señoritas y de la orientadora educacional para servirse. Los chicos toman los vasos, pero son los adultos los que sirven las bebidas en esta ocasión (los chicos más grandes informan que a veces se sirven ellos mismos y les sirven a otros).

Se agrupan en torno a la mesa y se organizan para recibir servilletas, o para que les llenen las tazas. Interactúan nenes de distintos grados, en función de la cercanía de la mesa a su salón. La merienda la toman todos los grados juntos, de parado, cami-

nando, circulando. Algunos se alejan de la mesa y conversan en grupos pequeños mientras toman y comen.

Una nena corre a otra, se resbala y se cae. Una de las docentes la asiste; junto con la orientadora educacional la llevan hacia el gabinete y le ponen hielo en el lugar del golpe. Todas las señoritas están en el sum durante la merienda. Algunas están junto a la mesa, sirviéndoles a los chicos, otras toman algo y comparten la mesa con ellos, otras conversan entre ellas. Una docente, en un aparte, le llama a atención a un alumno.

Los nenes que van terminando su pan y su bebida, dejan las tazas sobre la mesa y se disponen a jugar. Una maestra se acerca a uno de los salones, donde entraron unos chicos y están jugando de manera un poco brusca. Les dice que no y los chicos salen. Ella cierra la puerta.

Cuando suena la campana, sin mediar llamado, los que aún no lo hicieron, dejan las tazas sobre la mesa y comienzan a dirigirse a los salones. Algunos pocos continúan junto a la mesa, terminando su merienda. Uno le pide permiso a la señorita para ir al baño antes de entrar. En pocos segundos, cada uno está en su salón y la auxiliar comienza la tarea de levantar las mesas. Durante la merienda no hubo derrames ni quedaron desperdicios en el suelo.



Atreyu
Tierra de Libros

*Donde un lugar y un libro
te esperan, siempre*

Librería temática infantil

*Asesoramiento para docentes y bibliotecarios
Visitas guiadas para alumnos*

Belgrano 4062 - Tel.: 473-3698

f Atreyu Tierra de libros - www.atreyulibros.com.ar

Perspectivas

Mercedes Minnicelli es Doctora en Psicología. Licenciada en Psicología. Psicoanalista. Se desempeña como Profesora Adjunta Regular Facultad de Psicología, UNMDP. Dirige la Carrera de Especialización de postgrado en “Infancia e Instituciones” de la Facultad de Psicología. UNMDP, Argentina. Es fundadora y Directora de la Red Interuniversitaria INFEIES Estudios e investigaciones en Infancia e Instituciones y es miembro fundador de la Red Interuniversitaria de Investigaciones en Psicoanálisis y Derechos, integrada por UCSE-UK-UNMDP-UNIFOR. Entre los años 1997 y 1999 se desempeñó como Directora de la Niñez del Municipio del Partido de Gral. Pueyrredón, Bs As. Es autora de libros, compiladora, coordinadora de edición y coautora de numerosas publicaciones. También ha integrado Comisiones Asesoras en la Facultad de Psicología, UNMDP. Ejerce Práctica Clínica psicoanalítica con niños, adolescentes y adultos desde 1996. Es asesora de equipos profesionales interdisciplinarios en diferentes provincias del país.

La hospitalidad en las ceremonias mínimas de la escena escolar

Por Mercedes Minnicelli

La situación registrada hace visible cómo es posible que en una escuela, por “ceremonias mínimas”¹ sea posible restablecer condiciones de posibilidad para que la relación entre docentes, auxiliares y alumnos, se lleve a cabo en un clima de serenidad y buen trato que, si bien atiende a los conflictos posibles entre niños, no desencadena escenas violentas.

Este punto me parece muy importante, el recorte visibiliza cómo es posible trabajar para disminuir el margen de emergencia de actos violentos por la anticipación, hospitalidad y buen trato que la narrativa refleja.

Es evidente que el recorte de la observación nos invita a reflexionar sobre la hospitalidad,² las reglas de la hospitalidad presentes, en ese caso, en la escena escolar. Hospitalidad que, en primer lugar, otorgan la palabra y la disposición a la presencia de los mayores ante los chicos.

No hay improvisación sino disposición a la recepción de los niños, de los padres, de los mayores. La dirección se anticipa, los espera, los saluda, los invita al diálogo, los recibe y, un dato no menor, les cuenta y apela en su relato (transformando un saludo formal en escena cotidiana informal) a un “nosotros”, que pareciera crear un espacio en el cual se puede distinguir a los anfitriones (docentes, auxiliares y niños) y visitantes (titiriteros, observadores externos). Sin embargo, estos lugares no son fijos sino que, a su tiempo, la anticipación en los preparativos de la mesa – por

ejemplo- por parte de los auxiliares, crea un marco de recepción de un momento que, en general, no es considerado en su valor de sociabilidad y aprendizaje como es la merienda. En ese tiempo, los anfitriones son los adultos, quienes esperan a los niños y los sorprenden con gaseosa, novedad que al no ser parte de lo común, marca ese día una diferencia.

Las condiciones de posibilidad para el intercambio, la conversación y, por qué no, la interpelación ante la disputa y el conflicto, se observan sostenidas por los adultos respecto de los chicos. Son los adultos quienes están atentos a lo que sucede, acuden ante pedidos de ayuda, promueven la reflexión y se detienen ante los hechos, convocando a su vez a los otros a “enterarse qué pasó”. ¿Por qué es importante? Porque a los chicos no les resultó indiferente ni que hubiera una pelea, ni que hubiera una clara intervención de los mayores ante el “hecho”.

Estas pequeñas, aunque significativas escenas, resultan indicadores valiosos para renovar interrogantes respecto de la importancia que presenta para los chicos, que los adultos generen condiciones de posibilidad para sentirse en un ambiente protegido, con pautas claras que también a ellos les permitan anticipar lo que viene (suena la campana, la mesa está servida) en un clima de trabajo que favorece – por el trato recibido – posibilidades para la necesaria serenidad ante el aprendizaje de contenidos específicos.

1 Minnicelli, M. (2008) “Escrituras de la ley en la trama social. Ensayo sobre la relación entre dispositivos, ceremonias mínimas y prácticas profesionales” Revista Pilquén. Psicopedagogía. Año X • N° 5. Disponible en <http://www.revistapilquen.com.ar/SumarioPsico5.htm>

2 Derrida, J. (2006) *La hospitalidad*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

Nestor Manuel Alfonso es Licenciado en Sociología (UNMDP), Maestro en Ciencias Sociales con mención en Socio-Antropología (FLACSO, Costa Rica). Ha realizado numerosos cursos de postgrado universitarios desde 1989.

Desde hace 29 años ejerce la docencia en la UNMP, Facultades de Humanidades, Psicología y Derecho. Actualmente se desempeña como Prof. Adjunto regular de la cátedra Sociología de la Facultad de Cs. Económicas y Sociales.

También se desempeña como profesor en el ISFD N° 19 de Mar del Plata, en las cátedras Análisis del Mundo Contemporáneo y Teorías Sociopolíticas y Educación y en el ISFT N° 151 de Mar del Plata, en las cátedras Metodología de la Investigación y Sociología de las Organizaciones.

Es Investigador Categorizado 2004, integrante de grupos de investigación y extensión en la UNMDP. Ha participado como expositor en diversos eventos nacionales e internacionales y como autor y co-autor en diferentes publicaciones.

El gusto por estar, compartir, socializar de una manera diferente dentro de la escuela

Por Néstor M. Alfonso

Dentro de la teoría de las organizaciones, una escuela es una organización atravesada por varias instituciones, fundamentalmente por la institución educación, pero también por el trabajo y la niñez, entre otras.

Definir la cultura como un sistema simbólico nos lleva a que los procesos culturales sean leídos, traducidos e interpretados³. De hecho, la cultura es una trama de significaciones y ellas son transmitidas mediante mensajes. De allí que nuestro análisis estará encuadrado en estas estructuras de significación dentro de la organización.

Esta escuela es una organización con una cultura interna, entendiendo por ello “los modos de pensar, creer y hacer cosas en el sistema, se encuentren o no formalizados”,⁴ aunque condicionada por el entorno cultural, ya que se desarrolla en un marco de intercambios recíprocos con el medio social más amplio. Incluyen “formas de interacción comunicativa transmitidas y mantenidas en el grupo, tales como lenguajes propios del sistema, liderazgos internos o preferencias compartidas en las que se encuentra.”⁵

El entorno físico donde se desarrollan las relaciones sociales puede ser leído como un componente en el sistema de habitus⁶ de los sujetos involucrados, entendido como sistema de disposiciones duraderas y transferibles que luego se expresarán en las prácticas cotidianas. El SUM será entonces el escenario principal de la interacción; que sea alegre, que sea limpio, tiene significado. Las estructuras se incorporan en los cuerpos y así lo físico tiene un sentido: el mural artístico, el símbolo patrio, el retrato que alimenta una identidad, el reloj que impone límites, el orgullo por los trofeos, sus carteleras, la información ofrecida por maestros y por los mismos niños, alimentan vivencias en las que todos comparten la materialidad de esa cultura. El que hablemos de una escuela pequeña indica que el cara a cara también es un dato significativo, no solamente entre los estudiantes del mismo curso, sino entre todos los

que comparten el turno. El que se conozcan todos hace que la interacción defina cuál es el modo esperado de pensar y actuar frente a situaciones concretas. Cuando alguien llega y es recibido implica significados. Si un directivo es visto como aquel que recibe, está indicando quién es importante en ese lugar y esa es la forma en que el liderazgo obligado se vaya convirtiendo en autoridad, se vaya legitimando en la interacción.

La jornada comenzó de manera apacible, lo organizativo indicó patrones institucionales arraigados, diríamos casi naturalizados: respeto al horario, fila, silencio. No obstante lo cotidiano se filtró, hasta de modo divertido, con espontaneidad.

Lo elocuente del primer recreo fue el conflicto observado en el que se manifestó agresión física y la rápida intervención de la directora. El conflicto forma parte ineluctable de la interacción social. Lo importante de esta cuestión es ver cómo se resuelve. La escuela debe mostrar que puede hacerse con el diálogo, luchando contra otros medios de formación social que de algún modo, implícita o explícitamente, naturalizan la violencia y atendiendo casos donde los niños viven esa forma de resolución en sus propios hogares.

La hora de la merienda mostró un aspecto cultural novedoso, donde compartir entre todos -los docentes, los más grandes y los más chicos- en el mismo espacio físico, tiene una trascendencia no sólo en lo que atañe a la alimentación, cuyos hábitos sanos pueden ser inculcados, sino también en lo recreativo que implica compartir el refrigerio. El gusto no es solamente el del alimento, sino el gusto por estar, compartir, socializar de una manera diferente dentro de la escuela. Por último, un detalle importante de recalcar es el hábito de la limpieza que implica el cuidado del lugar, donde pareciera que se ha internalizado que lo público es de todos, pero también de cada uno de los que habitan el espacio.

3 Geertz, C. (1990) *La interpretación de las culturas*. México, Gedisa.

4 Etkin, J. y Schwarstein, L. (1989) *Identidad de las Organizaciones, Invariancia y Cambio*. Ed. Paidós.

5 Ibidem

6 Bourdieu, P. (1993): *El sentido práctico*. Taurus, Madrid

María Marta Ulzurrun es Profesora en Ciencias de la Educación (UNLZ) y Licenciada en Ciencias de la Educación (UNLZ). Ha realizado el Posgrado de Actualización Académica en Pedagogía (UNLP) y la Especialización Académica en Nuevas Infancias y Juventudes. (UNLP). Actualmente está cursando la Maestría en Educación (UNLP).

Entre sus principales actividades profesionales en docencia se mencionan: profesora en ISFD y Universidades (UNLZ; UNSAM) de Pedagogía, Didáctica, Currículum y Práctica Docente; profesora de actualización docente para profesionales universitarios (UNMdP); coordinadora del Programa Mejores Egresados de la Escuela Media a la Docencia y capacitadora del Programa Escuelas de Jornada Completa. DGCyE Bs. As. OEI.

Ha participado en proyectos de investigación subsidiados por el INFOD, la DGCyE de Bs. As. y la DPE de Bs. As. Es co-autora de artículos y libros y ha formado parte de jurados de tesis de licenciatura y concursos docentes.

Hacer propio el espacio escolar

Por María M. Ulzurrun

La pedagogía es principalmente una práctica que reflexiona sobre las formas de transmisión de la cultura⁷, por lo tanto desde este campo pensar⁸ lo que acontece en la escuela es volver la mirada sobre algunas cuestiones que configuran dicho proceso tales como su materialidad (la organización, apropiación y uso del espacio y los recursos), la comunicación e interacciones entre los sujetos involucrados y las formas de poder y autoridad que lo regulan. Estas tres dimensiones en la práctica se conjugan de modo tal que resulta poco posible y forzado intentar analizarlas de modo independiente.

En este caso, el relato nos muestra un espacio escolar aparentemente apropiado (en el sentido de hecho propio) por todos los que lo habitan intramuros: docentes, alumnos y auxiliares. Las puertas de la escuela marcan el límite entre “los de adentro” y “los de afuera”. La puerta es el lugar en el que se producen los intercambios entre docentes y padres. Los de afuera, a los que se les permite formar parte circunstancialmente (en este caso, las observadoras), son rápidamente detectados y observados, llaman la atención, son ajenos aunque bien recibidos.

En este ámbito escolar las producciones de maestros y alumnos se exhiben por igual. En sus paredes, hay espacio para brindar información, compartir arte, logros deportivos. Se trata de un espacio organizado, los lugares están bien identificados. Los recursos (láminas, imágenes, etc.) son adecuados aunque no innovadores. El SUM aparece como el corazón de la vida en común y de él se hacen auténticamente múltiples usos. Es el lugar del encuentro

inicial, de los juegos, de la merienda.

Aparece así un conjunto de elementos que nos permite reconocer una escuela:

- acogedora en tanto los adultos reciben, acompañan y cuidan a los niños;
- que invita: a compartir, a dialogar, a relacionarse, propiciando intercambios variados y fluidos entre los integrantes reconocidos como parte de la “microcomunidad” educativa;
- y a la vez, es un espacio preservado, seguro, ordenado y controlado.

¿Cómo se producen ese orden y control dentro de la escuela? Es cierto que el acto de educar precisa de cierto orden y de una autoridad que lo organice, pero ésta puede ser pensada desde distintos posicionamientos. En este caso, los integrantes de la escuela parecen reconocer las normas y estar dispuestos a aceptarlas o a atenerse a las consecuencias de infringirlas, como ocurre con los niños que permanecen de pie junto a la puerta del gabinete por agredir a una compañera.

La situación analizada nos permite preguntarnos:

- ¿Cómo volver más permeables las fronteras institucionales para enriquecer el espacio educativo?
- ¿Cómo “tramita” la escuela la novedad, qué lugar hay para la innovación, para la prueba, para “tomar riesgos”?
- El orden que propone la escuela ¿está abierto y dispuesto a la crítica y la transformación? ¿Qué acciones se autorizan y qué otras se desautorizan? ¿A quiénes les está permitida la autorización/desautorización de las prácticas cotidianas en el ámbito escolar?

7 Meirieu, P. (1998) *Frankenstein Educador*. Barcelona, Ed. Laertes

8 En este análisis se intenta ir más allá del reconocimiento, puesto que reconocer implica confirmar algo que ya se sabe, en cambio intentamos pensar la situación como una acción que implica transitar en los límites de lo conocido tomando aquellos elementos extraños que aparecen en la realidad, como signos que nos lanzan a nuevos aprendizajes y a nuevos conocimientos.

Ana Beatriz Ortiz (Trisi) es Lic. en Psicología, Asistente Escolar, Maestra Especializada en Dificultades del Aprendizaje y Maestra Normal Superior. Se especializa en Comunicación Humana y Sistemas Humanos.

Ha trabajado en educación pública en Equipos de Orientación Escolar, en el Equipo Distrital de Infancia y Adolescencia y como profesora en Educación Superior. Ha realizado cursos de formación como capacitadora en Mediación escolar y temáticas relacionadas con la adolescencia y las problemáticas de dicha etapa y ha dictado cursos y talleres para docentes en las temáticas de Comunicación Humana, Adolescencia, Violencia y abordaje de conflictos.

En forma privada ha dictado cursos y talleres para todo público y para profesionales de diferentes ámbitos, sobre temáticas relacionadas con la Comunicación Humana.

Ejerce la psicología clínica en consultorio privado y dicta el Espacio de Definición Institucional "Comunicación Humana como herramienta de la práctica docente" en el Instituto Superior de Formación Docente Municipal.

Cuando las reglas tienen la particularidad de proteger los vínculos

Por Ana Beatriz Ortiz

Al realizar la lectura del caso presentado me encuentro viendo casi exclusivamente interacciones humanas. Pese a que la descripción inicial del caso hace hincapié en el espacio físico, por las características de la disposición de carteleros en las paredes y mensajes escritos en ellas, puedo deducir que las mismas fomentan un tipo de interacción que si bien no es propiamente Comunicación Humana podríamos decir que tiene intencionalidad comunicacional.

Analizada la situación desde una visión sistémica de los fenómenos humanos vemos que todos los integrantes de esta institución forman un sistema social, concebido como una agrupación de personas que comparten reglas y normas, durante un tiempo y en un espacio. La complejidad de la dinámica que se instala en los diferentes momentos observados (al inicio de la jornada escolar y durante la merienda) es altísima, pues dos individuos forman un sistema, si nos encontramos tres ya estamos formando cuatro sistemas; cada nuevo integrante que se incorpora a la presencia en un momento-lugar implica un crecimiento en progresión geométrica de la cantidad de sistemas. Por este motivo se van complejizando cada vez más las situaciones cuando se suman integrantes. Las reglas tienen la particularidad, en este caso, de proteger los vínculos: todos los integrantes del sistema saben qué hacer ante determinadas situaciones y, al actuar en consecuencia, es mínima la distorsión que se produce. Deduzco que es

posible que hayan sido construidas, por lo menos, con la participación de la mayoría. Es de suma importancia, entonces, que las reglas que comparten los miembros de los sistemas estén claras y acordadas, para proteger a las partes de los malos entendidos y para propiciar una buena convivencia. Observo que en este sistema social que conforman todos los integrantes de la escuela del turno tarde (docentes, auxiliares y alumnos), se puede vivenciar un clima comunicacional agradable basado en el acuerdo implícito y explícito de normas o reglas de convivencia.

Analizada la situación desde la visión de la comunicación humana, se pueden observar algunas interacciones puntuales (directora con niños que se pelean, orientadora educacional con un niño, etc.) que parecen estar basadas en un tipo de intuición respecto de lo que sucede cuando nos comunicamos. Vínculo este fenómeno con el primer axioma de la comunicación definido por Paul Watzlawick, "es imposible no comunicar estando en presencia de otro humano"⁹, es decir: todo lo que yo hago en presencia del otro es comunicación. Básicamente en esta institución, parece que se tiene muy en cuenta que todo comunica, que todo tiene un efecto en el otro y se ha puesto mucho cuidado en este aspecto: el efecto. Por lo tanto, aparecen situaciones de comunicación responsables: niños y adultos se hacen cargo de lo que emiten.

9 Watzlawick, P. y otros. (1983) *Teoría de la Comunicación Humana*. Barcelona, Editorial Herder.

Sebastián Puglisi es Profesor en Ciencias de la Educación, Licenciado en Educación y Diplomado en Cs. Sociales con mención en Gestión Educativa. Ha realizado el Posgrado en Pedagogía de las diferencias y actualmente se encuentra cursando la Especialización en Docencia Universitaria.

Tiene amplia experiencia docente y directiva en los niveles Secundario y Superior. Se desempeña como docente en la UNdMP y en Institutos de Formación Docente.

Es formador en Universidades Latinoamericanas del Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario. Experto Consultor PNUD. Proyecto ARG 04010. Evaluador de Prácticas Educativas Solidarias del Premio Presidencial Escuelas Solidarias, Ministerio de Educación de la Nación.

Se desempeñó como Director de Educación no Formal de la Municipalidad de Gral. Pueyrredón, Sub-secretario y Secretario de Educación de la Ciudad de Mar del Plata.

Es autor y coautor de publicaciones relacionadas con el desarrollo de proyectos educativos solidarios y la educación con valores

Pasar del choque al encuentro: una escuela que genera confianza

Por Sebastián Puglisi

¿Cuál es la escena que irrumpe en la cotidianidad de esta escuela? En principio me llaman la atención dos cuestiones: la pelea y la merienda. Así expresado pareciera que remiten a un no. No se portan bien y no toman la merienda. Se nos presentan bajo el formato de un “supuesto problema” si entendemos por problema algo que nos remite a un obstáculo, algo que cierra o clausura toda posibilidad. Pareciera, así expresado -insisto- que en algún sentido se levanta un muro. El muro está ahí cerrándonos el paso: podemos quedar llorando frente a la imposibilidad, arremeter con fuerzas desmesuradas para derribarlo y así continuar con el camino trazado, o pensar otros posibles caminos.

Deleuze¹⁰ sostiene: “un problema, hace pensar, fuerza a pensar”. El muro de nuestra metáfora deja de ser un obstáculo y se transforma en problema cuando somos capaces de leer en él una posibilidad de pensamiento, algo que nos afecte, que nos ponga en acción. Esta escuela se puso en acción.

La situación de la pelea me conduce a preguntarme ¿cómo se puede pensar la autoridad en estos tiempos? ¿Será posible ejercer la autoridad democráticamente, sin que implique esto una renuncia a enseñar? La cuestión de la autoridad ha cobrado centralidad en el debate educativo de los últimos años. La referencia a la “crisis de autoridad” en las escuelas es casi un lugar común en una numerosa cantidad de diagnósticos que la definen como debilitada, devaluada, desdibujada, deslegitimada, desfondada.

Las expresiones corrientes y las imágenes que difunden los medios de comunicación no hacen más que contribuir a destacar el desafío que la construcción de la autoridad en las aulas plantea diariamente a los docentes, en especial en la escuela primaria. En este marco y al cruce de visiones nostálgicas de una autoridad fuerte que roza con el autoritarismo, la pregunta por la construcción de la autoridad cobra renovada relevancia. No hace falta estar muy atento para percibir que existe cierto estado de susceptibilidad entre la gente. Muchas veces tenemos

la sensación de que todo puede estallar de un minuto a otro, en cualquier momento y en cualquier lugar. También a cualquier edad. Existe algo así como un umbral de tolerancia bajísimo ante cualquier tipo de diferencia. Nos habita una sensación de peligrosidad ante la presencia del otro, de cualquier otro, diferente, desconocido. El choque, dice Ignacio Lewkowicz¹¹ es un intento fallido y desesperado de encuentro. Esto querría decir que donde no hay encuentro hay choque.

La pregunta sería cómo pasamos de un choque a un encuentro y allí nos topamos con el valor de la confianza como componente esencial de los vínculos actuales. La confianza es lo que nos permite dejar de percibir al otro como una amenaza, un peligro y es lo que se evidencia en la escena: una Directora que dialoga, que escucha. Eso genera confianza.

Esa confianza también se evidencia en la escena del recreo. Mucho se ha dicho y se ha escrito acerca de la integración en los últimos años. En el caso de nuestra Provincia de Buenos Aires, que alentadoramente reconoce que la diversidad es constitutiva de la sociedad, se ha llegado a una afirmación casi paradójica: lo común es lo diverso. Está claro: todos somos distintos. Quienes transcurrimos nuestra vida por las aulas estamos convencidos de que la igualdad en el ámbito educativo sólo refiere a la igualdad de oportunidades que debe ofrecerse a todos. Pero se hace muy difícil (cuando no imposible) trabajar en soledad, atendiendo las diversidades que se presentan dentro de un salón de clase, de un patio, de un recreo. Por otro lado, se viene proponiendo desde hace tiempo, que es necesario imaginar situaciones que superen la actualidad educativa. La merienda compartida que propone esta escuela es una alternativa. Queda claro que tanto maestras como auxiliares, equipo directivo y equipo de orientación, se están ocupando de lograr la inclusión superando toda barrera discriminatoria. Esto también genera confianza.

¹⁰ Deleuze, G. (2006) *En medio de Spinoza*. Buenos Aires, Cactus.

¹¹ Lewkowicz, I. (2006) *Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez*. Bs. As., Paidós

Graciela Inés Delfino es Maestra Normal Nacional, Maestra Normal Superior con Iniciación a la Enseñanza Especial, Prof. de Educación Especial y Lic. en Ciencias de la Educación.

Se ha desempeñado como Directora de la Escuela Especial San Pío X de la Obra Don Orione; Vicedirectora de la Escuela Especial Pierre Marie; Maestra de Grado; Maestra de Educación Especial (Intelectuales y Severos Trastornos de la Personalidad); Orientadora de Aprendizaje y Orientadora Educativa (niveles Inicial, Primaria y Media de la Provincia de Bs As).

Desde 1995 se desempeña como Orientadora Educativa de E.P. en el Sistema Educativo Municipal.

La circulación de la palabra

Por Graciela Inés Delfino

La situación planteada constituye un escenario que refleja una dinámica escolar. La escuela es el lugar del encuentro, donde se ponen en juego un sinnúmero de interrelaciones y situaciones que posibilitan el aprender; por eso, debe abrirse a la posibilidad de pensar y pensarse como espacio público que habilita el conocimiento. Una mirada pluridimensional es la clave que posibilita la integración de las distintas dimensiones de un modo operativo y promueve cambios que superan la tendencia, tan frecuente, hacia la fragmentación institucional.

Las nuevas infancias con las que nos toca trabajar demandan un replanteo de nuestras prácticas docentes. El niño busca permanentemente ser mirado, escuchado. La institución escolar cumple una función

de suma importancia en la constitución social de cada niño, pero ¿somos verdaderamente conscientes de ello? En este contexto es preciso recuperar la identidad del docente como profesional de la Educación. Este desafío es el eje central de la práctica cotidiana.

La circulación de la palabra como generadora de una comunicación que permite un ida y vuelta, considero que constituye una fortaleza dentro de este ámbito educativo. La posibilidad de interactuar facilita las relaciones vinculares que también se canalizan a través de otros vehículos: gestos, posturas e incluso selección y/o disposición de objetos, carteleros. Cada uno proporciona información y produce la comunicación.



¿Querés comer **SANO**?

- Viandas adaptadas a tu necesidad.
- Combos Familiares.
- Panificados integrales.
- Atención personalizada.

10% DE DESCUENTO PRESENTANDO ESTE AVISO

Intersecciones

Encuentro de DISCUSIÓN

Jueves 27 de septiembre, 12:30 hs.

Lugar: Instituto Superior de Formación

Docente "Almafuerte"

Ateneo Educativo: Para comenzar, de la lectura de los trabajos, de las miradas que ustedes enviaron sobre el caso, hay un tema que aparece instalado, que además es la preocupación de la escuela en la cual se tomó el registro: la comunicación. Ustedes lo recuperaron en sus miradas. Y la primera pregunta que queremos formular es qué hace posible que se viva un clima comunicacional como el observado en esa institución, que ustedes efectivamente vieron en el caso y recuperaron desde sus campos. ¿Qué les parece?

Lic. Ana Ortiz (Trisi): Una de las cosas que me cuestioné es que no es frecuente ver una institución en la cual parece haber un clima tan satisfactorio. Y desde la hipótesis mía tiene que ver con que toda esta gente ha acordado, porque para comunicarse satisfactoriamente primero hay que acordar un poco. Fue más que nada lo que escribí, el tema de las reglas, explicitar. Cuando nosotros no explicitamos de qué se trata estar con el otro, vienen los malos entendidos, vienen las discriminaciones, vienen los ocultamientos, vienen tergiversaciones de lo que el otro piensa. Me quedo con mi interpretación y no veo lo que el otro está pensando o qué está diciendo, por qué se está comportando de esta manera. Entonces a mí me llamó la atención esta forma que tienen en esta institución de seguir resolviendo cada situación conflictiva y me parecía que pasaba por los acuerdos previos.

Lic. Graciela Delfino: Yo pensaba que si bien hay acuerdos, para sostenerlos en la realidad cotidiana se tienen que seguir renovando. Sería productivo, entonces, tener un espacio en donde poder semanalmente, una hora, poder acordar. Tener ese encuentro, digamos, de los adultos. Poder decir "Bueno, durante esta semana estuvimos viendo esto, cómo podemos entre todos pensar y acordar" para poder dar todos, con la misma mirada hacia los chicos. En realidad se intenta permanentemente que la comunicación fluya, que circule. Creo que hay mucha insistencia en esto del recibir, el mirar, el escuchar a ese chico, a esos chicos y tratar de que ellos también puedan hacer circular la palabra. No es que no exista ningún conflicto porque evidentemente es natural. Lo bueno es poder reflexionar, mediar en esta situación, cuando es necesario; que puedan hacer una reparación entre ellos; estar alertas a lo que va ocurriendo en esa dinámica.

A.E.: ¿Están todos de acuerdo en que esas reglas se deben haber explicitado en algún momento, para que la comunicación funcione?

Lic. María Marta Ulzurrun: Cuando vi el caso noté muchas cuestiones de la comunicación vinculadas con un cierto uso y disposición del espacio y una cierta organización también de los roles y la autoridad en la escuela. Me pareció que era un espacio que invitaba. Hay espacios que te invitan a comunicarte y otros espacios que al revés, obstaculizan la comunicación. Por ejemplo, el hecho de servir la merienda en el SUM para todos, en mesitas que ya están previstas, preparadas, donde no es que cada uno tiene que salir como en una selva a tratar de buscar lo suyo, invita a que puedas conversar, comunicarte y no tener que estar preocupado. Me parece que no estoy contestando la pregunta que estaban ha-

“ Cuando nosotros no explicitamos de qué se trata estar con el otro, vienen los malos entendidos, vienen las discriminaciones, vienen los ocultamientos, vienen tergiversaciones de lo que el otro piensa. Me quedo con mi interpretación y no veo lo que el otro está pensando o qué está diciendo, por qué se está comportando de esta manera.”

ciendo, pero me quedé pensando en eso, en que hay ciertos factores, más allá de la explicitación de ciertas reglas o de ciertas normas. Que había normas, está clarísimo; que las conocían, que las aceptaban y que aceptaban las consecuencias de no aceptarlas, también. Está claro en lo que acontece en el tiempo en que ustedes observan, pero creo que también ayuda mucho un cierto tipo de aprovechamiento del espacio. En la escuela se ponen carteles con cosas para comunicarles a los chicos, los maestros, o sea que hay como una relevancia supuesta de que este espacio comunique. También eso invita, si ves en la pared ciertas normas nutricionales o lo que fuera, eso también invita a tener algo acerca de qué hablar. Me parece que eso hace a una comunicación más allá de las reglas.

Lic. Sebastián Puglisi: A mí me parece que empieza por la aceptación del fracaso del modelo comunicacional anterior. Me parece que hay un acuerdo: la escuela como la tenemos, así como está, como la conocemos, no va. Entonces me parece que primero hay que reconocer eso: la escuela en ese modelo comunicacional antiguo. Y me

“ *En realidad se intenta permanentemente que la comunicación fluya, que circule. Creo que hay mucha insistencia en esto del recibir, el mirar, el escuchar a ese chico, a esos chicos y tratar de que ellos también puedan hacer circular la palabra.* ”

parece que se cuestionaron qué se podía hacer y pensaron cosas distintas. Puede parecer algo irrelevante, pero lo de la merienda colectiva, la verdad, es innovador. Tiene que ver con esta cuestión de buscarle, darle una vueltita más de tuerca. Y me parece que en un principio se debe haber juntado un grupo de gente seguramente, que acuerda estas cuestiones.

G.D.: Yo creo que está latente, digamos, en el espíritu de la escuela. La idea es que cada vez, la gente se vaya convenciendo más de que ésta es la mejor manera o por lo menos la que encontramos en estos momentos para que haya un clima donde los chicos sientan realmente que venir a la escuela vale la pena.

S.P.: Hay que probar porque, desde las aulas... tantas veces decimos que hay que hacer algo, pero ¿qué hacemos nosotros para que los pibes se copen? Esa es la cuestión, entre lo que pasa y lo que se puede hacer.

Mg. Néstor Alfonso: Sí, yo también encontré muy innovador lo que vi en el relato. Me sorprendió, realmente me sorprendió. Porque no estoy mucho en las escuelas pero en algunas que he ido, he visto que las cosas son bastante parecidas a cuando yo iba a la escuela. Entonces, me pareció muy interesante eso y las formas de comunicar. No voy a repetir lo de María Marta, porque pensamos muy parecido, pero el espacio físico para mí es parte muy importante de la construcción, algunos dicen de la subjetividad, yo digo del habitus. Creo que eso se mete en los cuerpos de cada uno, está en los cuerpos de cada uno más allá de la interacción entre las personas. Es decir, esas cosas dicen cosas. Algo que está colgado ahí dice cosas de una manera o de la otra. Es un referente y seguramente uno va y le pregunta a uno de los chicos que le explicita eso y no sé si lo puede explicitar, pero ha calado en él. También eso de la merienda está muy interesante, aún con los conflictos y con todos los problemas

que se puedan suscitar en eso, porque no debe ser fácil. Es decir, es complicado, pero me llamó la atención también que después el espacio quedaba limpio. En realidad, nosotros somos poco limpios, porque si vemos la ciudad... Y si vemos que eso pasa dentro de una escuela con chicos, queda la apreciación de que ese espacio es nuestro y a ese espacio lo queremos y lo cuidamos.

Dra. Mercedes Minnicelli: A mí, desde que leí el caso, me encantó. Primero, me encantó que se seleccionara una experiencia que mostraba que todo lo otro no es necesario. Y la pregunta fue permanentemente sobre lo innecesario de ciertas cosas que pasan y todo lo que se hace para que haya tanta violencia en lugar de estas otras escenas. Hace muchos años, no en este edificio, en el instituto, dábamos un curso. Era la época donde se empezaba a hablar de violencia. Era un tema de moda. Y había que hablar de violencia. Entonces se llamaba “Cuando la violencia está en juego” porque nos resistíamos a hablar sobre la violencia. La pregunta en aquel momento era ¿qué es lo que no se está haciendo que produce como un efecto el que emerja violencia? Como contrapartida de estas otras escenas, sobre las que llama la atención que no se multipliquen, porque en donde uno pone disposición -disposición para recibir a los chicos, disposición para alojarlos, disposición para ser hospitalarios- me parece que ahí hay un secreto que sobrepasa cualquier tipo de teoría, sobrepasa cualquier disciplina y hace al trato entre las personas. Me parece que esta escena es muy interesante porque se la puede leer desde muchos lugares, pero digo ¿cuándo perdimos el hábito de saludar a las personas? Porque ¿qué rescato? que alguien te reciba en la escuela. Lo más obvio, lo más básico, lo más mínimo de una buena comunicación es el buen trato. Es lo mínimo, que se perdió en el ámbito escolar. Entonces me parece que hay que empezar por ahí. Lo demás son como técnicas. En el libro “La hospitalidad” podemos ver que uno cree que la hospitalidad es incondicional. Y la hospitalidad no es in-

“ *...uno cree que la hospitalidad es incondicional. Y la hospitalidad no es incondicional. Cuando uno invita a alguien a casa lo sujeta a ciertas reglas de juego. Y el extranjero, el invitado tiene que aceptar ciertas reglas de juego, pero acá es como que los lugares se iban como rotando. Y esta figura de la hospitalidad a mí me sirve como para aterrizar: hemos perdido cosas que están ahí delante de nuestras narices y es necesario recuperarlas.* ”

condicional. Cuando uno invita a alguien a casa lo sujeta a ciertas reglas de juego. Y el extranjero, el invitado tiene que aceptar ciertas reglas de juego, pero acá es como que los lugares se iban como rotando. Y esta figura de la hospitalidad a mí me sirve como para aterrizar: hemos perdido cosas que están ahí delante de nuestras narices y es necesario recuperarlas. A los chicos - al contrario de lo que en general se piensa- les gusta tener hábitos, les gusta ser cumplidores de ciertas reglas, cuando eso entra dentro de una cierta forma lúdica. Bueno, los scouts lo tienen claro, por algo el formato de ejército prende tanto en la infancia y esto nos tiene que advertir. Los chicos son proclives a aceptar rápido ese tipo de formatos.

S.P.: La pérdida de estas pautas básicas se fue dando de una manera tan paulatina y tan constante que no nos dimos cuenta. Y hoy llegamos a este lugar.

M.M.: Nos pasó lo de la rana. Si vos tirás una rana en agua hirviendo, salta y no hierve. Por eso, para cocinarla, hay que meterla en el agua fría y después ir calentando. Entonces después queda tiernita. Bueno, nosotros atravesamos por ese proceso, la rana somos nosotros. Pero si uno logra verlo y salir de ese lugar, empiezan a pasar otras cosas y esas otras cosas también se recuperan, porque el buen trato o el sentirse alojado, sentir pertenencia por el lugar es como que crea otro clima y crea otra disposición subjetiva, anímica, crea otros hábitos. No importa qué nombre le ponemos.

N.A.: Yo hice hincapié justamente en ese hecho de la recepción, absolutamente significativo, inclusive como un generador de autoridad. Para mí es un generador de autoridad que uno se fije en el otro porque, en realidad, el otro después le está dando al que se fija, justamente, una legitimidad. Lo legitima, porque si esa persona está metida en una oficina, quién lo conoce.

M.M.: Me parece importante eso que decís porque es fundamento de autoridad. Qué palabra escuchamos cuando nos mandamos una macana, a quién escuchamos. Al amigo que sabemos que lo que te está diciendo te lo dice porque te quiere. Cuando alguien está deslegitimado como autoridad, su señalamiento no es escuchado, es rechazado. Pensamos “¿quién sos vos para venir a hablarme a mí?”. Entonces, de repente, esta otra escena de conflicto entre los chicos que hay en la narrativa, cuando intervienen los adultos se corta y se corta porque hay una palabra confiable. La maestra dice “Se terminó” y se terminó. Y esas son formas de ir escribiendo legalidad. Es decir, pelear o no pelear, lo habilitamos o no lo habilitamos.

S.P.: Hay escuelas donde la pelea está naturalizada. A veces escuchás comentarios como “Ése está peleando todo el tiempo”, pero ya ningún adulto interviene para evitarlo. Lo dicen con resignación, con aceptación, como que ya es así.

M.M.: Sabés que eso hoy se llama bullying. Y

hay todo un mercado sobre bullying, incluso un mercado académico, con grandes cuestiones, incluso mediación atrás y es algo que tiene una solución mucho más sencilla. Y es recuperar nuestro espacio de poder

“ Y hay todo un mercado sobre bullying, incluso un mercado académico, con grandes cuestiones, incluso mediación atrás y es algo que tiene una solución mucho más sencilla. Y es recuperar nuestro espacio de poder sostener a los chicos ante esas situaciones. ”

sostener a los chicos ante esas situaciones.

A.E.: Nos preguntamos qué impacto educativo podría tener, fuera de la escuela, hacia toda la comunidad, una postura así, de hospitalidad, sostenida desde la escuela.

M.M.: Pensálo al revés. Por ejemplo, cómo se sentiría una madre o un padre al que le tienen que dar la noticia de que su hijo tiene dificultades, si para darle esa noticia es descalificado, humillado. Qué respuesta desencadenaría. Porque no es una buena noticia que un chico tenga una dificultad en el aprendizaje. Cómo va a ser confiable alguien que para dar esa noticia está humillando o está descalificando.

A.O.: Yo pensaba en esta pregunta que nos hacen. Siempre pensé que la escuela podía ser un lugar donde hubiera una opción diferente. En algunas instituciones lo pude vivir, pero en otras vi la repetición de lo que el pibe estaba viviendo en su casa. Entonces, a mí me lleva directamente a eso, que esta escuela parece que para aquellos que tienen un clima estándar de contención, de sostenimiento, de apoyo, lo refuerza y para muchos otros

“ Siempre pensé que la escuela podía ser un lugar donde hubiera una opción diferente. En algunas instituciones lo pude vivir, pero en otras vi la repetición de lo que el pibe estaba viviendo en su casa. ”

pibes quizás sea la posibilidad de pasarlo diferente, pero diferente desde un lugar inclusivo. No desde el conocimiento en sí sino desde vivenciar que hay una opción diferente. Una escuela así te enseña para la vida. También me quedé pensando en lo que decía Mercedes, que los chicos se

adhieren a las reglas cuando son chicos y yo planteo, porque así me formé, que las reglas son protección, las tenemos asociadas al autoritarismo, a la imposición pero en realidad, las reglas acordadas nos protegen, porque sabemos a qué tenemos que atenernos porque participamos en la

“...los chicos se adhieren a las reglas cuando son chicos y yo planteo, porque así me formé, que las reglas son protección, las tenemos asociadas al autoritarismo, a la imposición pero en realidad, las reglas acordadas nos protegen, porque sabemos a qué tenemos que atenernos porque participamos en la puesta de reglas y porque son con las que vos te podés mover. Desde ese lugar para mí, en esta institución ellos tenían una movilidad, adultos y chicos, en función de esto: que estaban protegidos. Porque te protege saber hasta dónde podés llegar.**”**

puesta de reglas y porque son con las que vos te podés mover. Desde ese lugar para mí, en esta institución ellos tenían una movilidad, adultos y chicos, en función de esto: que estaban protegidos. Porque te protege saber hasta dónde podés llegar.

A.E.: Sería algo así como jugar un juego conociendo las reglas o desconociéndolas...

A.O.: Es un juego, donde vos algunas reglas las explicitás o las conocés y otras están escritas con tinta invisible pero todas las relaciones están pautadas de esta manera. El tema es que cuando vos sos parte, la cosa funciona mucho mejor. Donde formaste parte de los acuerdos de convivencia vos podés decir “a mí me gusta de esta manera”, “a mí no me gusta”, “no me gusta, pero a la mayoría le gusta y entonces acuerdo”. Es lo que decías vos, tener en cuenta a la persona: si la tengo en cuenta también siento que tengo mis derechos y tengo un equilibrio.

S.P.: No hay esclavitud más grande que no tener reglas, porque no sabés para dónde te podés mover. Que el límite sea el bienestar del otro.

M.M.: Lo contabas y me acordaba de un trabajo con uno de los grupos de extensión de la facultad. Ellos estaban yendo a un comedor y la situación era muy caótica ya que ni siquiera sabían qué chicos venían y qué chicos no, si estaban o no estaban. Y una de las cosas que surgió al hacer todo el relato de cómo ellos habían llegado ahí fue que no se habían presentado. Bueno, fue barajar y dar de nuevo y empezaron justamente a hacer esto de fijar reglas. Y la primera fue: presentarse los adultos. O sea, los que iban a hacer

este proyecto en ese lugar. Y la otra, armaron como si fuese una cartelera con los nombres de todos los chicos y dividieron la hoja en dos, para poner presentes y ausentes y marcar la diferencia. No es lo mismo estar presente que estar ausente cuando estamos en el punto de ir creando condiciones de posibilidad para otras cosas. Muy bien, la segunda semana, los chicos ya fueron a pedir “¿Trajeron la cartulina?”. Entonces iban sacando los nombres “Este está y este no está”. Y ahí empezaba a aparecer relato: “Él no vino porque la madre no lo dejó; el otro no vino porque no sé dónde está”. Si bien en apariencia es sumamente primario, es justamente, socialización primaria. Yo vengo rescatando la palabra socialización, no en el sentido de Berger y Luckman, porque para ellos la socialización tenía que venir dada desde la casa, sino desde recuperarla, no importa que en la casa no esté, no importa que en el barrio no esté, no importa que hasta el momento en que llegue a la institución escolar eso no se haya dado. Pero tenemos la chance de, a partir de ahí, ir estableciendo diferencias y proponer otras experiencias.

Bueno, “Barriletes”, en Neuquén, por ejemplo, también trabajan con chicos que han pasado las miserias más miserables que pueden pasarse en tiempos de paz. Con ellos arman todo un dispositivo que tiene dos consignas claras: que los chicos puedan empezar a elegir desde las pequeñas cosas y que puedan tolerar el contacto con el cuerpo amable. Es decir, que no todo contacto con el cuerpo sea violento y que empiecen a vivir alguna sensación de pertenencia. ¿Cómo lo hacen? Con pequeñas cosas. A la hora de la merienda, elige cada uno qué quiere tomar: leche todos, porque la oportunidad de la leche la tienen en ese momento en que están con ellos, pero deciden si con chocolate, con café o con mate. Para el contacto con el cuerpo tienen el pretexto de la crema:

“No hay esclavitud más grande que no tener reglas, porque no sabés para dónde te podés mover. Que el límite sea el bienestar del otro.**”**

“Uy, tu manito cómo está”, entonces, con esa excusa, entre ellos se pasan crema. Evidentemente, lo que esto demuestra es lo innecesario de todo lo otro. Porque les estoy contando de chicos cuyas condiciones realmente son paupérrimas y el deterioro que tienen es muy grande; sin embargo se logran cosas con un trato firme pero amable, hospitalario, pero con reglas. Entonces, por qué a mí me interesa contar esta experiencia, porque hay toda

una tendencia que viene ahora a proponer formatos militares para restablecer el orden perdido en las escuelas.

A.E.: Frente a estas escenas podríamos preguntarnos si brindamos herramientas, en la formación docente, para atender a la diversidad y, yendo un poco más allá, si estamos preparados los docentes formadores para atender a la diversidad de los alumnos que nosotros tenemos, porque nuestros estudiantes del Nivel Superior también son diversos.

S.P.: Nosotros les decimos a los estudiantes de Nivel Superior, queremos estudiantes críticos, reflexivos y después si no nos dicen la palabrita mágica les ponemos un dos.

M.M.U.: No es problema ni del discurso ni del currículum. Es un desafío permanente, porque nosotros también estamos desafiados en la formación docente si estamos absolutamente convencidos de que hay que atender a la diversidad. A ver, pongamos en ejemplos. Si vos decís, este alumno no lee, no escribe y viene con muchas ganas de ser maestro, pero no tiene ninguna herramienta, ni tampoco tanto tiempo como para ir mucho al instituto porque trabaja y es un alumno diferente a otros que tenemos dentro de la formación. Y entonces, lo difícil es resolverlo en el campo de la práctica y en las experiencias que vos proponés. ¿Qué hacemos? Nosotros tenemos en primer año de Profesorado en Educación Primaria un grupo muy heterogéneo donde hasta desde la cuestión física la gente te desafía en la diversidad: con los aros que se ponen, con las pulseiras con pinches. Porque no es fácil. Ahora yo creo mucho en esto que dice ella del alojar, del recibir, del invitar al otro. No de imponer, marcar con una regla derecha. Sino de esta otra actitud.

S.P.: Desde la palabra nos pasa esto que vos decís: debemos alojarlos. Decimos, proclamamos la diversidad y después, cuando te viene el pibe con la diferencia, lo etiquetás.

N.A.: Es interactivo. El otro también viene marcado. Tiene el cassette puesto dentro. Por ejemplo, yo les hago preparar una clase. “Ay, profesor, vengo a dar la lección.” “No, no es una lección, estás para exponer un tema.” Entonces me dicen una frase (los textos son complicados, vamos a reconocer) y repiten “Blablabla.” “Bueno, qué quisiste decir con eso.” “Ah, no lo entendí.” “¿Cómo no lo entendiste? Y entonces ¿por qué lo repetís?”, les digo. “No podés repetir si no entendés”. Entonces, uno se pone a pensar. Bueno, qué hago, no le doy un texto tan complejo, si no lo puede entender... ¿Y yo qué estoy haciendo acá? Bajo el texto y entonces es difícil decir cómo uno logra que en esa interacción el otro entienda y que el otro no se sienta menospreciado. Porque a lo mejor se mató para aprendérselo de memoria y yo se lo tiro abajo y le digo. “Ah, no, eso es lo que vos no podés hacer”. Digamos, que requiere de un entrenamiento difícil.

M.M.U.: Me quedé pensando en lo que vos decís, fijáte a cuántas cosas hemos

renunciado paulatinamente. Por qué subestimarlos con la complejidad de sus textos si nosotros leíamos directamente de la fuente y te tenías que romper el coco para descifrar ese texto. ¿No habrá algo en nosotros de tener que ahorrarles un trabajo que necesariamente ellos tienen que ha-

“ No creo que sea un fracaso total la escuela en estos últimos años. Tiene muchos problemas, pero también se acrecentaron mucho los problemas sociales. Es decir, se acrecentaron mucho los problemas de afuera. ”

cer? No es fácil leer a Bourdieu, no es fácil leer a Freud, no es fácil. Y también es una discusión respecto de la formación de los alumnos que no reciben el texto directo. Entonces, no será que también nosotros subestimamos esa posibilidad y la pasión que uno puede tener en el no entender un texto para ir, tratar, desmenuzar. Y no entendiste, pero lo discutiste con el otro. Cualquiera de nosotros, creo que si tenemos algo en común es que cada uno es muy apasionado en lo suyo. Con eso no engañás a nadie: o se despierta o no se despierta.

N.A.: En realidad, estamos haciendo una especie de crítica a lo que viene de antes ¿no? A la otra escuela, a la escuela secundaria. Es decir, cómo nos acostumbramos a eso. Si yo les digo: “Preparen este texto entre cinco chicos”, lo primero que hacen es dividirse en compartimentos estancos. “Hasta acá digo yo”, dice cada uno y prepara una parte del texto. Después están todos, pero alegan “A mí no me toca” y eso es lo que uno trata de modificar.

M.M.U.: Y bueno, ahí se juega la forma en que vos te aproximás a ellos. Esto que decimos a veces: ellos exponen y después nos quedamos un rato con ellos hablando. “¿Cuáles sintieron que fueron sus dificultades? ¿Dónde estuvo para ustedes el punto más fuerte? ¿El punto más débil?” Y empezamos a meter alguna cosita como por ejemplo “¿Te diste cuenta de que siempre me mirabas a mí? ¿Por qué me mirabas a mí?” La verdad que al texto hay que traba-

“ Invitar es distinto que despertar el interés, porque cuando vos invitás al otro, le das la posibilidad de aceptar o no la invitación. En cambio, despertar el interés, implica una posición pasiva del alumno. ”

jarlo. Estas cosas hacen a la diferencia entre lo que se viene haciendo y lo que pensamos que es necesario modificar. Porque es un problema, también, de las herencias recibidas. En un punto hay que revertirlas, hay que hacerse cargo.

M.M.: No a todas. Hay herencias que bienvenido recibirlas. Hay otras que no...

M.M.U.: Pero yo me refiero a la crítica ha-

“

No es problema ni del discurso ni del currículum. Es un desafío permanente, porque nosotros también estamos desafiados en la formación docente si estamos absolutamente convencidos de que hay que atender a la diversidad.

”

cia los niveles anteriores.

S.P.: Claro, el problema es que nuestros estudiantes van ser docentes en tres años más. Entonces, ahí nos agarra un poco la cosa.

M.M.: Yo soy maestra jardinera de base. En realidad, si mis profesoras de entonces escucharan que yo digo hoy que soy Maestra jardinera me colgarían, porque teníamos que ser Profesoras de Educación Preescolar. Eran discípulas de Sara Chamberlain. Yo me acuerdo que las prácticas se hacían en el instituto de al lado, el departamento de aplicación. Y lo que se evaluaba era el ascendiente sobre el grupo. Bueno, claro, si vos decís “ascendiente sobre grupo”, podés tener muchas lecturas, en realidad era cómo alguien se paraba delante de un grupo. Te las tenías que ingeniar y tenías que inventar y romperte la cabeza porque era como que te dejaban solo con eso y era la mejor parte, visto con el tiempo. Ellos te daban como una caja de herramientas y estaba planteada así. Y yo cada día valoro más a esa mujer que decía que la maestra jardinera siempre tenía que tener un recurso en el bolsillo. Pero después, te encontrabas con ese grupo de chicos que te ponía a prueba. Ellos sabían que estabas temblando porque te tocaba la práctica y tenías a la profesora que iba a mirar si tenías recursos escondidos en los bolsillos. Bueno, a lo que iba, era a esta disposición para poder con ellos, que se logra con las cosas que estamos diciendo: si los saludás o no los saludás, si los mirás. Para mí este relato fue reencontrarme con esas imágenes y reconocer que aquellos profesores tenían razón. Y fuimos muy poquitos los que quedamos hasta el final. Pero lo que había era mucha pasión.

M.M.U.: Eso se contagia. Claro que no se transmite si el otro no quiere, pero yo creo

que cuando el alumno ve a una persona que se apasiona con lo que sabe, te sentís interpelado en el mejor sentido. Reconocés que es alguien que está implicado en que a vos te vaya bien. La idea de que no está bueno que mostremos nuestras pasiones, nuestras emociones, nuestro sentir frente al grupo porque si no, perdemos ese lugar académico, se está modificando. Yo creo que la formación docente se está planteando como un campo propicio para que nosotros cambiemos muchas cosas.

A.O.: Claro, se trata de mostrar nosotros esto que también les estamos pidiendo a ellos que muestren. Porque es cierto, les estamos pidiendo a ellos que con los alumnos hagan, en las prácticas, ciertas cosas, que se fijen en los chicos y las cosas que les interesan a ellos y después nosotros qué hacemos para que se interesen nuestros alumnos. Yo eso constantemente lo estoy revisando. Ahora que puedo ir a seminarios y que tuvimos un seminario en el instituto sobre “Educación y diversidad”, donde proyectamos una película y comentamos todo lo que ha generado. No quiero que quede, en mi caso, nada más que en discurso; pero también quiero sostener lo otro, porque me parece que si no les exigimos, tampoco les decimos “¡Vos podés!”. Es cierto que la experiencia vivencial genera otro tipo de relación con el conocimiento, otra transformación, pero es una forma. La otra también es necesaria.

N.A.: Yo también quedé en duda, porque

“

Eso se contagia. Claro que no se transmite si el otro no quiere, pero yo creo que cuando el alumno ve a una persona que se apasiona con lo que sabe, te sentís interpelado en el mejor sentido. Reconocés que es alguien que está implicado en que a vos te vaya bien. La idea de que no está bueno que mostremos nuestras pasiones, nuestras emociones, nuestro sentir frente al grupo porque si no, perdemos ese lugar académico, se está modificando. Yo creo que la formación docente se está planteando como un campo propicio para que nosotros cambiemos muchas cosas.

”

nosotros estamos cuestionándonos todo el tiempo, si nosotros leíamos tanto. Yo creo que ellos también leen. Es decir, a lo mejor saben más de los que sabíamos nosotros en ese momento de nuestra vida. No creo que sea un fracaso total la escuela en estos últimos años. Tiene muchos problemas, pero también se acrecentaron

“...el discurso de que la seguridad es algo bueno contradice la idea de tomar riesgos o correrlos. Entonces, si uno no está dispuesto a abandonar un poco la seguridad de ciertas cosas es muy difícil que aparezca la innovación.”

mucho los problemas sociales. Es decir, se acrecentaron mucho los problemas de afuera. Entonces a veces me cuestiono eso. Es decir, no sé si no leen. Leen, leen cosas que quizás les interesan más a ellos. El desafío nuestro es orientarlos para que lean cosas que les sirvan para sus futuras carreras.

M.M.: Como dice Perla Zelmanovich, es la posición subjetiva que cada uno aporta, desde dónde cada uno habla, qué es lo que cada uno sostiene, qué es lo que cada uno también está dispuesto a transmitir como valores, como pasión, como el gusto por lo que se hace. Yo había hablado de la hospitalidad. Invitar es distinto que despertar el interés, porque cuando vos invitás al otro, le das la posibilidad de aceptar o no la invitación. En cambio, despertar el interés, implica una posición pasiva del alumno.

M.M.U.: La invitación nunca es desagradable, siempre está asociada a algo que es agradable compartir. Yo también insisto tanto en eso de que la clase tiene que ser una invitación a saber cosas, no una imposición. Igual uno tiene que pensar cómo está haciendo agradable esa reunión.

M.M.: Ahora que decís esto, me acuerdo de Juan Samaja, primer día, primer año de la facultad de Psicología. En una introducción a la investigación, dijo: “Yo tengo que enseñarles a investigar y no puedo. A investigar se aprende investigando. ¿Ustedes quieren saber qué es investigación? Entonces pongan a un grupo de chicos de tercero o cuarto grado en el patio de una escuela que no tenga nada y díganles: ‘Preciso saber qué hay en las paredes con lujo de detalles, vayan a ver y después me cuentan’. Seguramente, ustedes van a creer que no hay nada, pero ellos van a venir y van a decir: ‘Profesor, en la pared hay una parte lisa pero otra que tiene agujeritos, encontramos una araña que se estaba comiendo una hormiga...’”. Yo ese día me enamoré. Y bueno, uno después se choca con la investigación positivista. Por lo de la herencia me vino este recuerdo. Porque también hay un discurso de que tenemos que transformar la herencia. Transformarla sí, pero deshacernos de ella no. Porque también vienen con la onda de lo nuevo, las nuevas subjetividades... ¡Si nosotros también fuimos nuevos para las maestras que tuvimos en su momento!

M.M.U.: Nosotros somos nuevos, somos nuevos adultos, somos nuevos profesores. Y cada chico es nuevo en su momento.

N.A.: Lo que pasa es que los cambios son mucho más rápidos y hay cosas que nosotros mismos no captamos. Es decir, que tenemos que aprender de ellos.

A.E.: Para ir cerrando esta discusión, podríamos recuperar la escena inicial. Comenzamos hablando de la comunicación fuera del aula en esta escuela que visitamos, de esa merienda propuesta de manera innovadora, que habilitó en ustedes muchas lecturas en las que hubo coincidencias. Llegamos a la formación docente luego y pensamos cómo innovar, como mover, cómo sacudir. Ahora los invitamos a pensar qué se les ocurre en relación con qué capacidad tienen la escuela y la educación -incluyendo la formación docente- para tomar riesgos. Qué espacios hay para hacerlo. Quizá sean estrategias como modificar un habitus, hacer de la merienda un ritual, cambiar la mirada. En un momento en el que la escuela está siendo atacada (y aquí alguien aludió a la película “La Educación Prohibida”) ¿qué espacio existe para tomar riesgos, para plantear novedades?

S.P.: Yo lo que quería decir, y que coincidía con María Marta, es que me parece que está el terreno fértil como para poder trabajar de una manera distinta. Al menos me parece que estamos mejor que en otros momentos. Me parece que se puede. Exige un compromiso, un trabajo, pero están dadas las condiciones.

G.D.: Hay que pensar, porque este es un espacio para poder hacer un alto y ponernos a pensar, de qué manera o si realmente vale la pena, seguir apostando a esto de la pasión por lo que estamos haciendo. Entonces, poder parar y tomarse ese rato de tiempo para pensarlo, también renueva.

N.A.: Hay que tomar todo en su conjunto.

A.O.: Yo trabajé 27 años en educación y la verdad es que recuerdo que en todas las instituciones que estuve, pude hacer cosas interesantes con los pibes y sigo estando en el instituto porque lo que estoy haciendo me gusta. Yo siento que hago algo diferente, entonces creo que si me fue posible a mí, durante tanto tiempo, es posible. Veo, además, que muchas otras personas pudieron hacerlo en otros ámbitos. Hay escuelas, como ésta del relato, que hacen cosas diferentes, que logran estados diferentes para los pibes. Se puede.

M.M.U.: Hay un discurso que siempre nos está comiendo la cabeza, el de la seguridad. Para correr riesgos uno tiene que abandonar la posición de “Esto es lo seguro”. Por supuesto la seguridad que reclama la sociedad tiene que ver con otras cuestiones, pero el discurso de que la seguridad es algo bueno contradice la idea de tomar riesgos o correrlos. Entonces, si uno no está dispuesto a abandonar un poco la seguridad de ciertas cosas es muy difícil que aparezca la innovación.

Arribos provisorios

Nos dispusimos a emprender este viaje sabiendo que, como tantas veces, lo interesante está en el recorrido, en lo que nos depara el camino, en la certidumbre de que vamos andando. Entendimos, desde el comienzo, que el principal valor del destino final consistía sencillamente en habernos ofrecido un motivo para el viaje. Por eso, en este caso, los arribos toman la forma de cruces que habilitan nuevos senderos y constituyen una invitación para reanudar el pensamiento. Se trata, por lo tanto, de arribos provisorios.

Hemos partido de la aceptación de que, como docentes, nos sentimos interpelados por las transformaciones en los modos de comunicación y de circulación del conocimiento y por los cambios en las subjetividades que no hacen más que agregarle complejidad - y nuevos desafíos - al hecho educativo. Nada que no deba ser - decimos - en una escuela cuyos bordes institucionales se hilvanan con otras lógicas que organizan lo social (el trabajo, la infancia, el mercado, la política, etc.).

Silvia Duschatzky afirma que cuando las condiciones de época son variables - ¡y vaya si lo son! - el sedentarismo no puede ser nuestra única variante. Es desde esta especie de ubicuidad que, conjeturamos, acaso podamos gestionar condiciones para llevar adelante nuestra tarea, trazar vínculos nuevos y quizá también sea posible, desde allí, encarnar mejor la convicción de que la escuela sigue siendo una oportunidad - a veces, la única - para hacer la diferencia.

La idea que insiste en aparecer en distintos tramos del camino es que, básicamente, se trata de reinventarse, animarse a innovar, entendiendo con frecuencia la innovación como la recuperación de algunas prácticas simples, de ciertas formas minúsculas de relación entre maestros y chicos que se erosionan cuando todos nos sentimos a la intemperie.

Los arribos provisorios de este ateneo nos dejan pensando en el potencial transformador de volver a poner en acto aquellas cosas que son para nosotros valiosas, sabiendo que al hacerlo van a cobrar valor también para el otro; de disponernos a recibir, a sostener la mirada, a alojar, a invitar, a hacer circular la palabra, a darnos las reglas que nos posibiliten a todos “entrar en el juego”, incluirnos y así ensanchar una experiencia escolar que abra lugar a lo inesperado.

Hojas de ruta (para seguir el recorrido)

Barbero, J. (2002) "Jóvenes: Comunicación e identidad". En *Pensar Iberoamérica, Revista de Cultura*. OEA. N° 0.

Barthes, R. (1985) *La aventura semiológica*. Paidós Ibérica, Madrid.

Bifo, F. (2007) *Generación Post-Alfa: patologías e imaginarios en el semiocapitalismo*. Buenos Aires, Tinta Limón.

Bourdieu, P. (1979) "Los tres estados del Capital Cultural". En *Sociológica*, UAM Azcapotzalco, México, núm 5, pp. 11-17.

----- (2002) *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*. Ed. Siglo XXI, Bs.As.

Davini, M. (1995) *La formación docente en cuestión: política y pedagogía*. Bs. As., Paidós

Derrida, J. (2006) *La hospitalidad*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

Greco, M. B. (2007) *La autoridad (pedagógica) en cuestión. Una crítica al concepto de autoridad en tiempos de transformación*. Santa Fe, Homo Sapiens Ediciones.

Litwin, E. (2008) *El oficio de enseñar. Condiciones y contextos*. Bs. As., Paidós.

Minnicelli, M. (2008) "Escrituras de la ley en la trama social. Ensayo sobre la relación entre dispositivos, ceremonias mínimas y prácticas profesionales" *Revista Pilquén. Psicopedagogía*. Año X • N° 5. Disponible en <http://www.revistapilquen.com.ar/SumarioPsico5.htm>

O'Connor, J.; Mcdermott, I. (1998) *Introducción al pensamiento Sistémico*. Madrid, Ed. Urano.

Pintus, A. (2005) "Violencia en la escuela: compartiendo la búsqueda de soluciones" en *Revista Iberoamericana de educación*. Disponible en <http://www.rieoei.org/rie37a06.htm>

Rosbaco, I. (2000) *El desnutrido escolar. Dificultades de aprendizaje en los niños de contextos de pobreza urbana*. Rosario, Homo Sapiens

Schavarstein, L. (2001) *Psicología de las Organizaciones*. Ed. Paidós, Bs.As.

Zelmanovich, P. (2005) "Arte y parte del cuidado en la enseñanza. Cuidado, gesto y ocasión. Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología". En *Revista El Monitor* N° 4. El cuidado del otro y la educación.

EDELVIVES

www.edelvives.com.ar

facebook
edelvives.argentina

twitter
[@EdelvivesArg](https://twitter.com/EdelvivesArg)

+ 8 años



+ 10 años



juvenil



Participarás del envío de muestras sin cargo, libro del docente y otras sorpresas!!!

Enviando los datos que solicita este cupón a: adopciones@edelvives.com.ar

- Nombre del Colegio, dirección, localidad.
- Curso que tomará en 2013 – Material de Interés.
- Nombre de la docente y mail.

Próxima estación

Marzo de 2013

Para comentarios, mensajes, sugerencias y para proponer un caso para el ateneo:

ateneoeducativomdq@gmail.com

 Ateneo educativo

Publicidad

Tel/Fax (0223) 479-2780

ateneoeducativomdq@gmail.com

Entrega de materiales, modificaciones y órdenes hasta el 10 de febrero.



Av. Belgrano 552

Ciudad de Buenos Aires

Tels. 011 4000.0400

Fax. 011 4000.0424

www.edicionessm.com.ar



UNIVERSIDAD
CAECE
SEDE MAR DEL PLATA



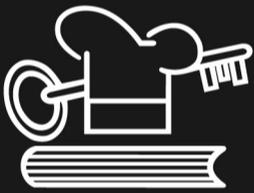
Profesionalizate.

- *Lic. en Publicidad*
- *Lic. en Relaciones Públicas e Institucionales*
- *Contador Público*
- *Lic. en Administración de Negocios*
- *Lic. en Administración Hotelera*

- *Ingeniería en Sistemas*
- *Lic. en Gestión de Sistemas y Negocios*
- *Lic. en Turismo*
- *Lic. en Comercio Internacional*
- *Traductorado Público de Inglés*

- *Lic. en Sistemas*
- *Lic. en Diseño Gráfico y Comunicación Audiovisual*
- *Lic. en Marketing*
- *Lic. en Administración Agraria*

Informes o inscripción
Olavarría 2464. Tel.: (0223) 499-3400
www.ucaecemp.edu.ar
informes@ucaecemp.edu.ar



Escuela Superior de Hotelería y Gastronomía

- TÍTULOS NACIONALES
E INTERNACIONALES.

- INSERCIÓN LABORAL EN EL PAÍS
Y EN EL EXTERIOR.

- ANALISTA EN SERVICIOS GASTRONÓMICOS
- CHEF INTERNACIONAL
- COCINERO PROFESIONAL
- PASTELERO PROFESIONAL
- RECEPCIONISTA Y CONSERJE DE HOTEL
- MUCAMA
- MOZO
- BARMAN
- AUXILIAR DE SOMMELIER



Gascón 1323
Tel.: (0223) 499-3480
e-mail: info@eshyg.edu.ar
www.eshyg.edu.ar



Bolsa de Comercio
de Mar del Plata

inclusión interpretación
CONFIANZA vínculos
autoridad violencia
INSTITUCIONES
discurso niños
PALABRA cultura
ESCENAS padres
vínculos sociabilidad
CONTROL curriculum intersecciones
pedagogía fronteras
mercado apropiación
intercambios docentes
práctica posicionamientos
cotidianeidad PENSAR
diferencia confianza encuentro
pensamiento problema
padres CRISIS imágenes
simbólico CULTURAL límites
trama riesgos patrones
habitus autoridad
fronteras pedagogía intercambios
transmisión
cotidianeidad apropiación
pensamiento vínculos
comunicación metáforas
problema
reglas CONTROL
interpretación
reflexión escenas
conversación
CONTROL
INTERCAMBIO
hospitalidad
registro narrativa
palabra niños
sociabilidad
adultos
ceremonias
simbólico conflictos
discusión
patrones recreo
reflexión circulación
aprendizaje
intercambio registro
HOSPITALIDAD.
ceremonias
habitus trama
educación chicos
NARRATIVA conversación
institucionales NIÑOS diversidad
transmisión
debate metáforas
reglas autoridad
chicos